

LA BANDERA REGIONAL

SEMANARIO TRADICIONALISTA

ADMINISTRACIÓN:

Calle de Aragón, núm. 252 - (Junto a la Rambla de Cataluña)
DESPACHO: De 9 a 1 y de 4 a 8

SUSCRIPCIÓN:

Un año 6 Ptas. ♦ Seis meses 3 Ptas.
Cada número, 10 céntimos

Tip. Lit. Fiol y C.ª - Pasaje San José

EL GRAN RECURSO



Para acabar con la gente que chilla en la oposición,

no hay como alzar el bastón de la «sesión permanente».

CRÓNICO

UN ERROR MUY COMÚN

Porque Dios es suma verdad hizo todas las cosas; las cosas sólo pueden ser creadas por quien es suma Verdad.

Todas las cosas por solo el hecho de su existencia son verdad; por eso la verdad y el ser se identifican; por eso Dios, que es el sumo Ser es suma verdad; he aquí porque solo podían recibir las cosas su ser de la Suma verdad. Mas el ser solo puede dar ser, la verdad dar verdad, porque del ser no puede salir el no ser y de la verdad la falsedad.

Por eso todo lo que Dios hizo es verdad; por eso la verdad es inseparable del ser.

Y como todas las cualidades de que dotó Dios á los seres son ser, de aquí que todas las perfecciones de los seres sean verdad.

Nada extraño es, pues, que nuestro entendimiento busque y naturalmente se incline á la verdad; no puede buscar otra cosa, porque él es verdad; no puede buscar otra cosa, porque él, verdad, es hijo de la Suprema Verdad.

Cantan la naturaleza de un ser sus actos y la naturaleza de los fines que con los mismos se procura: los actos del entendimiento son verdad; el fin por qué suspira es la verdad; nuestro entendimiento es, pues, no solo verdad, sino que á semejanza de los demás seres suspira por abrazar la verdad.

Y no obstante encaminarse naturalmente hacia la verdad, parece como si de vez en cuando naturalmente se eche en brazos del error. Es que el error se cubre con apariencias de verdad; es que el error no puede dejar de hacer así, porque el error es la negación y la pura negación no existe. Por esto no hay doctrina errónea, que no cuente con algún gramo de verdad, porque el entendimiento del hombre está creado para alcanzar la verdad; una doctrina errónea tantos más secucaces tendrá y mayores daños producirá cuanto mejor sepa encubrirse con el manto sagrado de la verdad.

Esta es la cuestión suprema entre todas las cuestiones; esta ha de ser la traza de todo hombre amante de la verdad: sujetar las doctrinas, máxime si son modernas, al crisol del análisis, descomponerlas cautelosamente en sus elementos integrantes y entonces rechazar los ingredientes corrosivos, para aceptar los contrarios.

Este es el modo seguro y práctico de combatir al error con seguridad de éxito; rechazar en cuerpo y de plano un error sin distinguir lo bueno que haya en él metido, es el mejor de los medios para alcanzar un resultado completamente distinto del que se pretende; perseguir al lobo y á la piel de mansa oveja es á lo ojos del vulgo, que no ve otra cosa que la piel, perseguir la piel para dejar en paz al lobo.

Ya que los embaucadores son tan listos para amalgamar, seámoslo los buenos para deslindar, ya que ellos tienen gran interés en enturbiar las aguas para que tal cosa no acontezca.

Uno de los errores por desgracia más extendidos y hasta aceptados con la mayor buena fé por personas de intachable honradez, es: «que todo hombre civilizado está obligado á respetar las ideas de otro hombre.» Ahí tienen Vds. el pícaro error luciendo el capote de la verdad; ahí tienen el lobo metido dentro del pellejo de la mansa oveja; ahí tienen la maldad del diablo encubierta con el mantón de la caridad cristiana.

Repitámoslo; el error no puede dejar de encubrirse con el capote de la verdad, porque el error es tético, como tétrica es la nada; por esto el embuste liberal, la mal llamada libertad de conciencia, está revestida de la santa tolerancia personal cristiana.

Los liberales, á fuer de padres de la mentira y verdugos de la verdad, se han dicho: la intolerancia dogmática de la Iglesia es el sostén y coraza de la verdad; es preciso, pues, evitar sus efectos. Por otra parte, esta intolerancia, por lo racional, es inatacable de frente, pues ataquémosla por los flancos. Para conseguir

eso, enredando y amalgamando, destruyamos el ambiente que necesariamente la envuelve cual es la luz y claridad. La Iglesia, al mismo tiempo que predica esta intolerancia, predica la tolerancia para con las personas; pues enredemos la cuestión é invirtamos los términos. Hagámonos paladines de la tolerancia doctrinal y calumniemos á la Iglesia imputándole la intolerancia personal. Y como la tolerancia para con las personas es una virtud y cosa muy noble, á la par que lograremos hacer odiosa la Iglesia por su pretendida intolerancia personal, embaucaremos al pueblo, con nuestra tolerancia doctrinal. Y embaucado que sea el pueblo, podremos á nuestro gusto predicar á nuestra estimada D.^a Falsedad, para acabar crucificando á D.^a Verdad.

No hay que negarlo: la píldora dorada de mano maestra está, por cuya razón no es extraño que se la haya tragado el común de gentes.

Pues el oficio del experto antiliberal es el siguiente: hacer luz, separar la membrana de la mala simiente; ofrecer aquella al pueblo hambriento de verdad y mostrarle esta en su repugnante desnudez.

Solo la verdad tiene derecho al respeto; solo las buenas ideas deben ser respetadas: no todas las ideas, porque la mentira y la falsedad, como cosas negativas, no tienen derecho á la vida.

Profesemos con la Iglesia profunda tolerancia á las personas, seamos con ellas intransigentes en el terreno de las ideas, porque la intransigencia doctrinal es don privativo de la verdad y detestemos al maldito liberalismo que, abogando por la transigencia doctrinal, despierta la más feroz intransigencia personal.

DOCTOR VERITAS

Programa carlista demostrado

XIV

«¡Están tan desacreditados los políticos!»

Antes de contestar, hagamos unas sencillas cuentas. ¿Te parece que en España hay más granujas, ladrones y perversos que honrados y sinceros?

Si dices que no, contestaré que, siendo más los buenos, y existiendo sufragio universal en las leyes y puños en los brazos, los buenos tienen la culpa del descrédito de la política, pues ellos en metiéndose acapararían la política, y sería buena y el oficio político un trabajo honrado. Méntanse los buenos, y así deberá de ser á la fuerza.

Si dices que sí, que los perversos son más en número, entonces te diré: tienes aun más obligación de meterte, para dar ejemplo á los vacilantes, para espiar y desenmascarar á los malos, para ganar terreno, para demostrar que tu y los tuyos no sois ellos ni los de ellos. El pueblo no tiene obligación de creer á tí, ni á Don Carlos, ni á Don Alfonso, ni á Lerroux, por sus bonitas palabras y promesas. El pueblo creará en los que, en la medida de sus fuerzas, hagan lo que deben, el bien en todos sentidos. En este caso, pues, tienes doble obligación política: la de meterte tu, para cumplir con tu deber personal; la de obrar políticamente bien, para que, ante tu ejemplo, el pueblo abandone la mayoría mala y os convierta á vosotros, los buenos, en mayoría legal.

UN ESTUDIANTE

Canto épico (1)

¡Hurra, ediles radicales, hurra!
Barcino os brinda opiparo festín,
banda de grajos su Concejo sea,
sus riquezas espléndido botín.

¡Hurra, cosacos de la selva, hurra!
implacables cargad sobre el rebaño;
quien á tales guardianes se confía
merece ser de buitres devorado.

¡Hurra! la hora del festín se acerca
¡aguzad vuestras uñas! y que Europa
vea de Barcelona el esqueleto
flotando, como caña, entre las olas.

MARIO.

(1) El autor de este Canto autoriza, sin exigir derechos de propiedad, á quien quiera ponerlo en música.

Un plan de propaganda

Meditabundo fuese D. Julio de su entrevista con Don Fructuoso, hasta el punto de que la impresión que en ella recogió obligó á venir á divulgarse conmigo.

No es D. Julio de los que, empezado un camino, lo dejan á medio andar, sino que lo recorre hasta lo último. Tal es lo ocurrido con su plan de propaganda, del que, según promesa, he de darte cuenta, lector amigo.

Con que, díjose para su capote D. Julio, hay prensa y prensa; hay prensa puramente católica y hay otra que, sin dejar de serlo, atiende á otros fines honestos y lícitos y aún indispensables en la vida humana. Hay, pues, ante todo, que resolver cual es la prensa que le convenía más desarrollar y proteger, no fuera caso que después de mucho andar se hallara que todavía estaba al principio del camino. Y de repente, como quien es iluminado de una clarísima visión, echó de ver que, conforme al principio del «zapatero á tus zapatos», á él como hombre civil y no solo civil sino político, le incumbía el mirar por la prensa católico-política ó social, ó las dos á la vez.

Y hétenos aquí á D. Julio convertido en un campeón de la prensa católica tradicionalista y social, pues lo que dice él: los pueblos tienen derecho á ser bien administrados y no les puede ser indiferente el ser gobernados bien ó mal, lo mismo que cada uno debe entender lo de su oficio ó profesión, y esto se lo procura la prensa profesional, estrecha aliada de la asociación.

Sus ideas, como todo lo nuevo, no podían menos de chocar al principio; y aun encontraron seria oposición en muchos de los que debían ser sus mejores aliados, pero el hecho es que ha pasado muy poco tiempo para que la prensa católico-política y social tomase el puesto de la mayor parte de la prensa liberal, que se leía en la población de B...

¡Oh virtualidad de una idea! se oye exclamar con frecuencia á nuestro D. Julio. Lo que no hubieran podido recabar otras publicaciones que trataran solo de Religión, lo ha recabado la prensa política y social, bien que informada del espíritu cristiano, y es que esta prensa responde á las dobles necesidades del hombre, que son del alma y del cuerpo.

Y no ha sido tampoco pequeña la sorpresa y alegría de D. Julio al enterarse de que sus operaciones coincidían en un todo con las de los jesuitas fundadores de la *Action Populaire* en Francia, compendiadas y hermosamente expresadas por el Obispo de Tournai en estas palabras: «Deben ser: (las instituciones sociales) al mismo tiempo espirituales y temporales y servir á la vez para las almas y para los cuerpos. No servir más que para las almas, no preocupándose de los intereses materiales, es elevar demasiado la naturaleza humana y olvidar sus indigencias; no servir más que para los cuerpos, sin preocuparse de los intereses superiores, es degradar demasiado la naturaleza humana y olvidar sus aspiraciones. *Ni tan alto como los ángeles, ni tan bajo como las bestias*».

Qué más quiero? se dijo D. Julio; ya no hay para qué guardarme por más tiempo en el buche mi plan de propaganda; es hora de publicarlo á los cuatro vientos por si prende, y vaya si prenderá— se iba diciendo— como que no más es cuestión de sacar consecuencias de las premisas sentadas.

Y en esto empieza á exponer su proyecto de propaganda, diciendo:

1.º La prensa es para la asociación ó agrupación política y no vice-versa, de modo que la prensa tiene razón de medio con respecto á los fines que está llamada á conseguir la agrupación á quien sirve.

2.º La Asociación, á menos de admitir en ella el caos y la anarquía, está gobernada por una Junta, encargada de encaminarla á la consecución de aquellos fines que viene á realizar; por el mismo hecho, pues, la Junta habrá de disponer de la propaganda, íntima aliada de la asociación.

3.º Muchas asociaciones reunidas forman una federación, y como la Junta de asociaciones federadas cuida de lo que es común á todas, así á dicha Junta hay que confiar lo que á todas las asociaciones pueda convenir tocante á un buen servicio de prensa.

Resumiendo, digo que la prensa no se ha de dejar á la casualidad, aguardando que nazca como los hongos, ni esperar de la espontaneidad y del esfuerzo individual, que alcanza á muy poco, sino que debe ser producto del estudio y de esfuerzos mancomunados, bastantes á sobrepasar el mal que se trata de combatir. Los prohombres de la acción social reunidos en asamblea, han de montar la prensa social, y los de una agrupación política han de organizar la de su partido; no hay otra solución.

Una prensa tan autorizadamente presentada no podrá menos que ser recibida con gran confianza y entusiasmo por parte de los correligionarios y del público, y esta prensa no muere; es ejército en orden de batalla.

Tan atinado me pareció el pensamiento de mi amigo que no pude menos que darle mi más completa satisfacción.

Desde aquel día he oído mentar en Cataluña dos publicaciones del mismo carácter que se disputaban el terreno en el campo de la propaganda social agrícola, y en seguida me dije: Hé aquí los efectos de no tener una prensa bien organizada.

Don Julio tiene razón.

R.

RÁPIDAS

No voy á hacer combinaciones ni estadísticas menudas para averiguar lo ocurrido en las elecciones del día 2 de Mayo, porque sobre que ya se han hecho muchas y en otra sección de este número las hace nuestro Director (que en Matemáticas se pinta solo) tan claramente como se puede, creo yo que en las elecciones no hay más que una simple operación aritmética: sumar los votos que salgan de las urnas y proclamar vencedor, sea quien sea, al que más votos tenga. Cualquiera otra operación, de no hablar claro, resultará esteril.

Ningún general en jefe ha podido excusar y menos atenuar su derrota achacando la culpa á tal ó cual división por no haber tomado parte en la batalla, porque si no la tomó será la falta del general, que no dispuso de aquellas fuerzas á sus órdenes, pero no de la división.

Lo único que le puede excusar de la derrota es tener menos combatientes que el enemigo y deficientes elementos de guerra.

Votos son triunfos en las luchas electorales, y todo lo que cabe hacer para evitar descalabros, es procurar aumentar el número de electores adictos, leales, insobornables á todos los halagos, ofertas y amenazas.

¿No se tiene número suficiente de votos para hacer frente al enemigo?

Pues en este caso hay que optar por una de estas dos resoluciones: O no entrar en lucha ó procurar aliados fieles con los cuales exista concomitancia de aspiraciones locales, provinciales ó regionales, sea regional, provincial ó local la lucha.

Mas claro: ¿podemos ir solos á la lucha los carlistas, con probabilidades de triunfo?

Si podemos vayamos solos. Si no podemos (que hoy por hoy no podemos hacernos ilusiones) busquemos aliados fieles, que esto es lo práctico y lo lógico en estos casos.

Esta es la regla general que debe adoptar el partido carlista en las campañas electorales, en las cuales somos todavía poco duchos y sobradamente confiados.

Y dejarse, en buena hora, de signos cabalísticos y de disfraces á la verdad. Las cosas han decirse claramente; de lo contrario saldriamos de ello como el negro del sermón: con los pies frios y la cabeza caliente.

SILVIO.

POLITICAS

EN BARCELONA

Elecciones providenciales

I

Después de la derrota

Hay espíritus pesimistas que siempre gimen. Cuando les aqueja enfermedad terrible, gimen. Cuando están tres días en cama, gimen. Cuando les duele la barriga, gimen. Cuando tienen dos horas de jaqueca, gimen. Cuando tropiezan (unos dos tercios de segundo, sin consecuencias) gimen. Cuando están bien, gimen... porque al vecino se le perdieron cinco céntimos ó se le murió la perra...

Es la vida gris de los tristes, de los decaídos, de los no conformistas, de los protestantes, de los linfáticos, de los aborrecedores, de los suspicaces, de los inactivos. Sí, de los inactivos. Siempre los que más se abaten y gimen, son lo menos activos, los que más han contribuido á lo que les hace abatir.

Así es que, después del resultado de las pasadas elecciones, no pocos gimen. Como el imprevisor á quien diesen un palo y se entretuviese en lloriquear, en vez de defenderse, para que no le den otro palo, hay no pocos que lloriquean como cobardes, todo deprimidos, la cara arrugada, gachas las orejas, los ojos bajos, el cuerpo caído, el corazón lleno de tristeza...

¿No estamos conformes! Las dificultades no nos abaten. Los peligros nos azuzan. Los contratiempos nos excitan más y más. Vienen elecciones; triunfamos; ¡bendito sea Dios! Nos alegramos y redoblamos la acción, sin dormirnos sobre los laureles. ¿Perdemos? está bien. El golpe no hace otra cosa sinó que nos detengamos una hora á examinar lisamente la situación, á orientarnos, á levantar á los decaídos. Por lo demás, ¡arriba los corazones! Y otra vez acción, lucha, ruido, trabajo, conquista, sacrificio y alegría...

Sí, lucha y alegría. Aun después de la paliza. Luchar como fuertes, confiando en Dios y en nuestros puños y en la astucia. Y alegres siempre, pues sabemos que al fin ganaremos; ganaremos porque la verdad está en nosotros; ganaremos, porque queremos ganar y haremos lo necesario para lograrlo.

No extrañen nuestros amigos, pues, que salgamos hoy como ayer batalladores y optimistas. Continuaremos como si tal cosa. Sólo nos detendremos hoy una

hora para reflexionar fríamente como decíamos, sin engañar al enemigo, ni á la «Lliga», sin engañarnos á nosotros mismos, sólo callando cosas que pudieran parecer pretensión, que es lo que está más lejos de nuestro carácter...

II

Datos estadísticos

Resultado oficial de las elecciones: el siguiente en números redondos:

Radicales	54.000
Izquierdistas	24.000
Regionalistas	22.800
Conservadores	4.800
En blanco	2.100
Nulos, etc., etc.	1.925
TOTAL	89.625

Estos votos se han de subdividir de la siguiente manera:

Radicales 34.000	{	Lerrouxistas	20.000
		Clases pasivas	7.000
		Socialistas	7.000
		TOTAL	34.000
Izquierdistas 24.000	{	Unión Republicana	7.000
		Nacionalistas	5.000
		Federales	5.000
		Progresistas	1.000
		Gremios anticambonistas	4.000
		Disidentes de la «Lliga»	2.000
		TOTAL	24.000
Regionalistas 22.800	{	Lliga Regionalista	16.000
		Carlistas	6.800
		TOTAL	22.800
Conservadores 4.800	{	Alfonsinos	1.800
		Comité Defensa	1.500
		Propietarios	1.000
		Católicos antisolidarios	500
		TOTAL	4.800

Resumen:

Republicanos juntos	58.000
Derechas juntas	27.600
Otro resumen de los dos grandes bloques:	
Lerrouxistas	34.000
Solidarios	46.800

Vamos ahora á dar explicaciones cortas sobre algunos nombres y cifras.

Los radicales los hemos tripartido. Los que conocemos Barcelona, sabemos que no hay más que 15.000 lerrouxistas netos; que la candidatura lerrouxista tiene el voto de más de 10.000 socialistas y anarquistas (habiendo otros 9 ó 10 mil que no votan); que tiene, en fin, más de 7.000 votos de militares retirados, no-catalanes mal aconsejados, empleados jubilados de organismos centrales (pasan de 11.000 en Barcelona), y empleados del Ayuntamiento (que pasan de 5.000).

Los izquierdistas también los hemos subdividido, y en seis grupos. Los cinco primeros no ofrecerán duda alguna á ningún lector. El sexto grupo hemos de justificarlo, añadiendo que quizás nos hemos quedado cortos en estos 2.000 disidentes.

Hay en la Lliga gran número de descontentos por las causas más diversas, de las cuales sólo enumeraremos dos: la inactividad de la Lliga en todo lo que no sean elecciones y maurismo, y aún circunscrita á una docena de señores; y la antipatía de muchos á Cambó. Suben estos descontentos á centenares; la mayor parte han votado á la Lliga por patriotismo; pero unos 2.000 han votado á sus contrarios, por desafecto á los prohombres, no por amor á las izquierdas.

Los regionalistas los dividimos en Lliga y carlistas. Y les damos á cada cual el número exacto de votos. Ni la Lliga tiene 21.000 votos, como dice cándida y puerilmente *La Veu de Catalunya*, oficiando de institución caduca y miedosa, y no fuerte; ni los carlistas 10.000 como han dicho algunos. Damos los números exactos, sin quitar ni añadir importancia á nosotros ni á la Lliga.

Esos son los datos. ¿Que nos cuecen? Bueno. Son datos. De ellos sacamos esotros, que, siendo los mismos, aún nos dolerán más:

a) Barcelona es republicana y no católica. Es decir, 20.000 lerrouxistas; 7.000 socialistas que votan, más 10.000 que no votan; 7.000 republicanos de la Unión, 5.000 nacionalistas, 5.000 federales, 1.000 profesionales, 1.000 federales que no votan.—Total, unos 56.000 votos.

b) Barcelona es solidaria. Es decir, 24.000 izquierdistas y 22.800 regionalistas. Total, 46.800.—Antisolidarios: 34.000 radicales y 4.500 derechas.—Total 38.500 votos.

c) Las derechas cuentan: 16.000 votos Lliga; 6.800 carlistas que han votado, 3.500 que no han votado; 1.800 alfonsinos, 5.000 del Comité, conservadores y propietarios, unos 3.000 que aún no han votado.—Total, unos 33.000 votos.

d) Los votos netamente católicos son: Unos 10.000 de la Lliga, unos 9.000 carlistas, unos 3.000 entre Comité y alfonsinos.—Total, unos 22.000. Algo menos de la mitad de los anticatólicos, y como una cuarta parte de los indiferentes y anticatólicos juntos.

e) La Lliga cuenta con 16.000 que la han votado, unos 2.000 que han votado las izquierdas, y algunos

más que se han retirado.—Total, como 18.000 votos. f) Los alfonsinos cuentan con unos 2.000 votos, es decir, con una sesentava parte del censo.

No son cifras á capricho, no. Duelan ó no, son la verdad pura, sacada después de no pocos datos y consideraciones.

III

La providencialidad de la elección

Lo rotura de Solidaridad, para estas elecciones municipales, fué criticada por algunos antes de las elecciones; es ahora criticada por muchos, después de las elecciones. Ni los primeros estaban en lo conveniente, ni los segundos se portan con nobleza.

Era necesario, absolutamente necesario, despejar varias incógnitas, con las cuales no era posible echar hacia adelante en paz y armonía.

Era necesario saber si el lerrouxismo bajaría, como afirmaban cándidos, ya por la ausencia del jefe, ya por no presentarse á las urnas la «inmoral Solidaridad», que dicen ellos. Y las elecciones han demostrado que la ausencia del jefe agitador coasiona más y más á sus masas, y que éstas con Solidaridad y sin Solidaridad acuden á votar unánimes, y sin Solidaridad aún en mayor número que con ella...

Era necesario saber si muchos neutros y descontentos, tanto de las derechas como de las izquierdas, que suponían algunos que no votaban con la Lliga ó con los nacionalistas, porque estos iban mutuamente unidos en unión *inmoral*, votarían ahora yendo solos. Y las elecciones han probado que ahora, derechas é izquierdas han tenido 7.000 votos menos que cuando fueron juntos á las primeras elecciones, y que no han tenido mas votos que en las últimas, pues los 6.000 de más los habrían entonces tenido igualmente si el sufragio hubiese sido obligatorio.

Era necesario saber si el Comité de Defensa, aliado con dinásticos, propietarios y caciquistas «arrastraban Barcelona» como contaban ellos con voz ya demasiado molesta, y acaparaban el Catolicismo matando al Carlismo. Y las elecciones han probado que tienen 4.500 votos, que nada representan.

Era necesario saber si, dentro de Solidaridad, la Lliga lo era todo, en calidad y en número, ó bien si había una masa grande ó pequeña, republicana en política, atea en religión, avanzada en cuestiones sociales. Y las elecciones han probado que esta masa izquierdista existía en Solidaridad, en igualdad de fuerzas con las derechas. (En miles: Unión, 7; Nacionalistas, 5; Federales, 5; Pogresistas, 1; Gremios anticambonistas, 4—total: 22.000—Lliga, 16; Carlistas, 6.800; Disidentes Lliga, por inactividad y personalismo de esta, 2—total: 24.800).

Era necesario saber si, dentro de las derechas, la Lliga era la única poderosa, ó bien nosotros pesábamos algo, á pesar de nuestra actual deficiente organización. Y las elecciones han probado que constituimos una fuerza importante dentro de los elementos regionalistas.

Era necesario saber si el cuerpo electoral, si los diputados en los discursos sabían portarse con hermandad catalana, tolerancia civilizada, ó bien si iríamos á la greña, combatiéndonos á sangre y fuego unos contra otros. Y las elecciones nos han dicho que el público era civil, digno, moderno, y que los primates sabían, en general, defender lo suyo sin herir á los demás con sinrazones.

Era necesario saber si Barcelona entera era católica y abominaba de Presupuestos de Cultura y Escuelas neutras, para ver quien tenía razón en el gran pleito pasado. Y las elecciones nos han dicho, por boca de 34.000 lerrouxistas y de 24.000 izquierdistas, todos *neutrales*, y por boca de 16.000 de la Lliga, (6.000 de estos indiferentes en esto) que los católicos sin transacciones somos 22.000 nada más...

Era necesario saber, en fin, si la política que ha seguido la Lliga—de la cual hablaremos más abajo—y la política carlista—de que también parcamente nos ocuparemos—habían agradado á todos los correligionarios, y, sobre todo, habían conquistado público neutro, de estos que no iban antes á votar. Y las elecciones nos han dicho que miles de descontentos han ido votar por puro patriotismo, y que pocos neutros hemos conquistado.

¡Incógnitas! Siempre son dañosos los incógnitas, cuando debe resolverse un pleito. ¿Que estas incógnitas han resultado las más contra nosotros? Entonarán los culpables el *mea culpa*, é iremos otra vez á la lucha, reformando lo que debe reformarse.

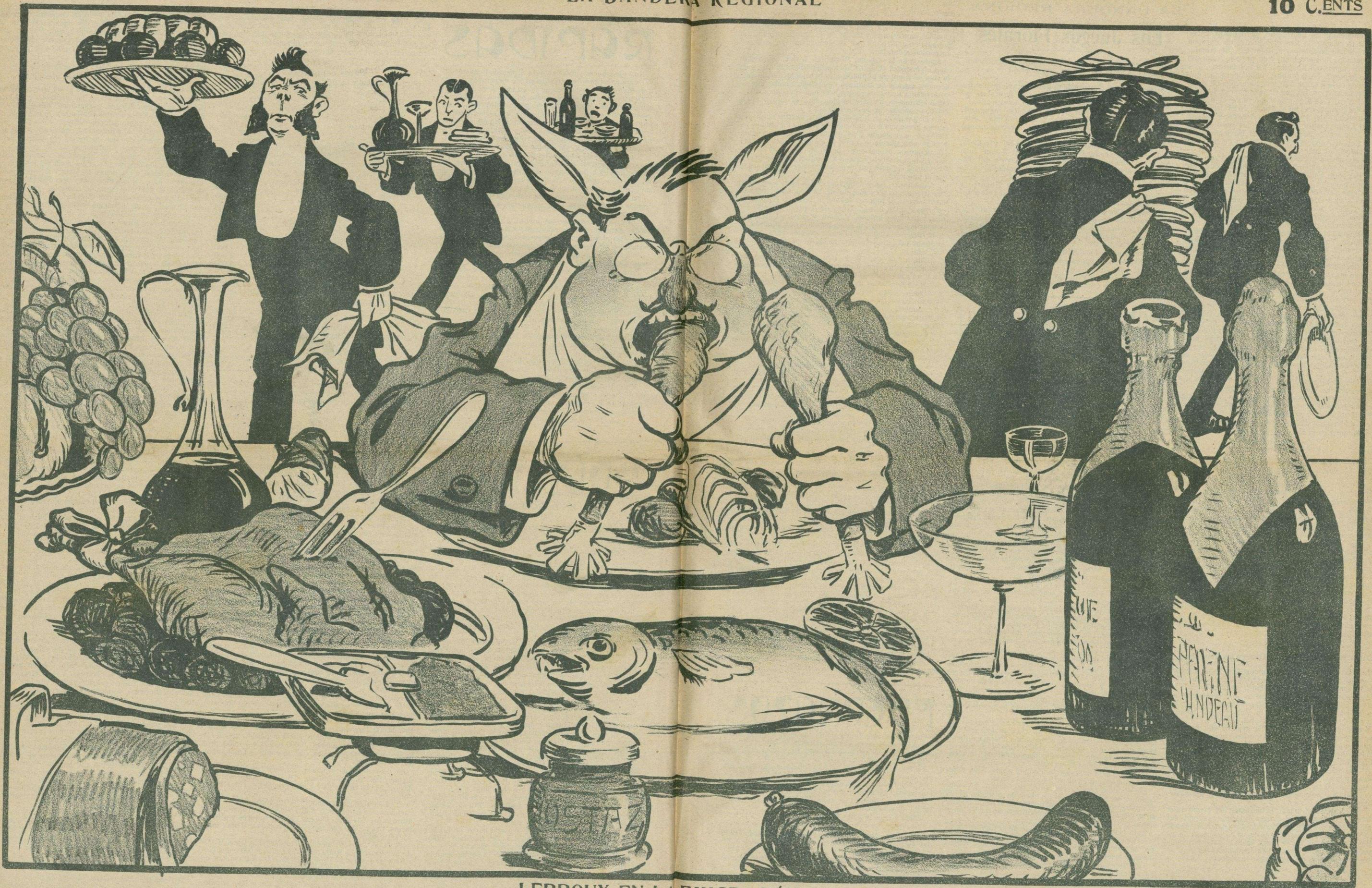
Sabemos ya á que atenernos. Sabemos el estado de toda Barcelona. Conocemos claramente el mal. Y conociéndolo, hemos tenido que meditar sobre sus causas. Y lo hemos hecho. Y hemos tenido que cavilar sobre los remedios. Y lo hemos hecho. Y procuraremos todos la enmienda, cosa que no habríamos procurado, de continuar aquellas leyendas fantásticas que las elecciones han desvanecido.

Providenciales las llamamos nosotros. Y no sólo no renegamos de ellas, sino que las amamos entrañablemente, como se ama al médico que descubre el mal y con sangre fría y con ciencia nos pone al descubierto la llaga oculta que nos mataba.

IV

El remedio inmediato

El resultado más triste, además de otros ya apuntados, es que el lerrouxismo ha triunfado, sacando me-



LERROUX EN LA EMIGRACIÓN

—¡Mi suerte es suerte perra!
¿Por qué me hacen volver hacia mi tierra?

¿Han perdido mis Kábilas el juicio
exigiendo de mí un tal sacrificio?

Los Juegos Florales

Con la solemnidad de costumbre, se celebró el domingo pasado la fiesta de la Poesía, en el Salón de la Casa Lonja.

A las tres, á los acordes de la Banda municipal, entró en el salón la comitiva oficial, en la que figuraban los mantenedores que forman el Consistorio de este año.

El señor Folch y Torres leyó el discurso inaugural, escrito por doña Dolores Moncerdá que fué muy celebrado, y seguidamente el señor Doria, secretario, leyó su bien escrita memoria.

El señor Doria procedió á la lectura del veredicto, según el cual se concedió la Flor Natural á don Juan Alcover y Maspons, por su poesía «A la vora del Tàmesi». La reina de la fiesta fué doña Angeles Calvet de Haro, hermana política del señor Alcover.

Obtuvo el primer accésit mosen Antonio Navarro y el segundo don Fernando Agulló. Ambos leyeron sus respectivas composiciones.

La *englantina d'or* fué otorgada á don Eduardo Girbal y la *Viola d'argent y or* á don Juan M.^a Guasch. La *Copa artística* concedióse á don José Calzada y el Premio Fastenarth á la célebre escritora «Victor Catalá».

Fueron proclamados *Mestres en Gay Saber*, por haber obtenido los tres premios ordinarios que marca el reglamento, don Juan Alcover y don Juan M.^a Guasch.

El público aclamó á los nuevos Mestres. La concurrencia era numerosa y distinguida.

MADRID:BARCELONA

Madrid

En breves momentos, tras una discusión perfectamente normal y tranquila, quedó deshecha la tempestad que se cernía sobre el Congreso de los diputados á consecuencia de las resistencias con que tropezaba la aprobación de artículo 1.^o del proyecto de comunicaciones marítimas.

El señor Moret propuso una fórmula de transacción, que consistía sencillamente en diferir hasta 1.^o de Enero de 1911 la aplicación del impuesto de tonelaje, y el presidente del Consejo de ministros, que solo deseaba hacer que cesara la obstrucción, se apresuró á admitir la propuesta renunciando voluntariamente á cuantos medios reglamentarios pudieran precipitar la aprobación del texto íntegro del proyecto.

Claro está que la solución pacífica del conflicto produjo un desencanto enorme á cuantos acudieron al Congreso ávidos de emociones, saliendo de sus labios la palabra *pastel* apenas pararon mientes en el tono suave y cariñoso empleado por los jefes de las agrupaciones monárquicas; pero la masa general de diputados acogió con satisfacción la fórmula que evitaba á unos y otros las molestias de una sesión parlamentaria de cincuenta ó más horas, y, sobre todo, enmendaba el derrotero, harto peligroso, en que desde luego entrarían las relaciones entre mayoría y minorías, si se hubiera llegado á las anunciadas violencias.

Corresponde por entero el éxito de la jornada al señor Moret, el cual supo sobreponerse al anhelo de los impacientes.

La declaración del Congreso en sesión permanente, aun estando justificada como lo estaba, indudablemente, por la actitud de los elementos levantiscos, era un verdadero conflicto, de consecuencias tal vez más sensibles para el gobierno que para las demás fuerzas políticas.

Más crédulo que nosotros el reporter del buffet del Congreso, creyó de buena fé en los anuncios de sesión permanente que con su clásica arrogancia lanzó el señor Maura, y dispuso abundante provisión de comestibles para dar de cenar á los diputados y periodistas.

No hubo permanente, y el industrial puso el grito en el cielo y reclamó á Maura, á Dato y á la Comisión de Gobierno interior.

El presidente del Congreso no tuvo más remedio que disponer que fuese indemnizado uno de los más firmes y sólidos puntales de la oposición liberal exaltada, el ex-gobernador sagastino señor Nido y Segalerva, parece que va á ser nombrado magistrado de lo Contencioso del Tribunal Supremo.

Con este motivo se asegura que el señor Nido y Segalerva ingresará en el partido conservador.

Esta noticia resulta chocante, por cuanto el señor Nido no hace muchos días publicó un artículo en *El Diario Universal*, en el que pedía que al señor Maura se le ajusticiase en una plaza pública como á los Comuneros de Castilla.

Esta ocurrencia le valió el apodo de *el Comunero*.

El señor Nido y Segalerva, gran amigo de Sagasta, fué secretario político del general Martínez Campos durante muchos años.

Con su nombramiento hace el Gobierno una valiosa adquisición.

Barcelona

Los diputados nacionalistas republicanos, con algunas de las personas que mayor significación tienen en el

campo nacionalista, han celebrado una reunión para cambiar impresiones y tratar de la futura orientación del partido dentro del que se denominará republicano autonomista catalán.

Tratóse de la próxima Asamblea á que convocará muy en breve el «Centre Nacionalista Republicà», y en la cual se fijará ya públicamente la orientación aludida, que, aun cuando se mantiene reservada, sávese que es con vistas á todos los radicalismos que puedan satisfacer á las masas, cuya atracción será el móvil de la marcha política que se imprima.

El ex diputado D. Ildefonso Suñol, parece confirmar con su presencia á algunos de los actos celebrados los rumores de su vuelta á la política activa, siendo también posible que se le confie la dirección de las campañas que se preparan en unión de los señores Carner y Lluhi Rissech, formando los tres una especie de directorio, siquiera esa de orden interior y sin trascender al público.

Aunque la Junta municipal de los radicales no se reunirá para la designación de cargos en el Ayuntamiento hasta el regreso del señor Lerroux, cítese á los señores Pinilla, Iglesias, Puig de Asprer, Casals, Callen, Fernandez Valdés, Vinaixa y Rovira Palau para ocupar las tenencias de Alcaldía; al señor Morros para el cargo de síndico y al señor Anglés para presidir la Junta local de Reformas Sociales en representación del Alcalde.

Algunos individuos de la Junta municipal propondrán á ésta que se reserve á los regionalistas tres tenencias, y á los de la izquierda dos, si bien parece que los de la «Liga Regionalista» no están dispuestos á aceptar cargo alguno dentro del Ayuntamiento, ignorándose cual será la actitud de los de la izquierda.

Algunos correligionarios nuestros de esta capital se proponen asistir á la «Asamblea tradicionalista» que las entidades carlistas de Lérida van á celebrar en el día de mañana.

Parece que el acto tendrá gran resonancia en toda aquella provincia catalana. De él prometemos ocuparnos en el próximo número.

Juzgando que el mejor momento para imprimir actividad á los trabajos del Censo, es inmediatamente después de una lucha electoral, pues los ánimos se hallan más convencidos de la necesidad de una buena organización, la Junta del Censo encarece á todos nuestros amigos se apresuren á inscribirse en sus oficinas para completar cuanto antes el censo.

Por otra parte, siendo inminente la rectificación de listas electorales, es urgente averiguar los que teniendo derecho á ello no están inscritos para procurar lo sean oportunamente.

Esperamos, pues, que sin pérdida de tiempo darán su nombre los que aún no lo hubiesen hecho en alguna de las oficinas que hemos dado ya á conocer en anteriores números.

Se han publicado, con fecha de 30 de Abril último, las bases para un Congreso de Primera Enseñanza, que se celebrará en esta capital durante los días comprendidos entre el 26 de Diciembre de 1909 y el 2 de Enero de 1910, ambos inclusive; y solo se tratarán en él cuestiones relacionadas con la enseñanza primaria en España.

El título de congresista dará derecho á intervenir con voz y voto en las sesiones; á obtener un ejemplar del folleto que contenga las conclusiones presentadas por los ponentes; á votar las conclusiones definitivas; á obtener un ejemplar del «Libro de Deliberaciones», así que se publique; á recibir cédula de indentificación para la rebaja de precios que obtenga en vapores y ferrocarriles, y á todas las ventajas que pueda conseguir la comisión respecto á funciones ó fiestas que se celebren en obsequio de los congresistas.

La comisión organizadora invita á adherirse al Congreso y á presentar temas de discusión, dando para esto último 30 días de plazo, á contar desde la publicación del anuncio. Dicha comisión se reserva el derecho de escoger, entre los temas presentados, los que estime más convenientes, y de señalar luego las ponencias.

FOGONAZOS

Segun una estadística publicada por un periódico, don Alfonso tiene en sus caballerizas la friolera de 114 caballos, que vienen á gastar unas 15 pesetas cada uno.

¡Aprieta, zapato!

La boca se les hace agua á los liberales al pensar con el pienso de las caballerizas.

¡Quien fuese caballo del rey!—pensarán los cesantes que pasean su hambre por la Puerta del Sol.

Pero ¿qué comerán los caballos de don Alfonso para gastar 15 pesetas?

Como no sea hígados de contribuyente...

Caro paga el Sr. Morote el haberse puesto al lado del Gobierno en la cuestión de la denuncia del auditor Macías.

El ídolo de los muchedumbres republicanas ha caído de su pedestal, maldecido de sus excorreligionarios.

Pues ¿qué creía el Sr. Morete? ¿que en el campo de la república hay derecho de pensar cada uno lo que quiera?

No, hombre, no.

dio Ayuntamiento. Es decir, que, para poder hacer nosotros esta prueba de despejar incógnitas—prueba necesaria—hemos pasado por el dolor de que triunfaran los enemigos de Barcelona, y de que triunfaran con 12,000 votos menos que nosotros, los solidarios.

Esto no importa. Toda prueba, toda operación quirúrgica, toda cosa á saber ó á conquistar, exige dolores, penas, sacrificios. Lo que se gana por un lado, se pierde por otro. Y es algo más importante el despejo de tantas incógnitas, que no el triunfo de 25 lerrouxistas, que estarán en el Ayuntamiento 6 meses nada más, porque el Ayuntamiento que debe actuar desde 1 Enero 1910, debe ser elegido *in totum* en Noviembre, por la nueva Ley de Administración Local. Es decir, si no ocurren cosas anormales.

Toda enfermedad grave requiere remedios urgentes y paliativos momentáneos, sin descuidar los remedios eficaces y largos. Y hablando en plata: «La enfermedad de Barcelona requiere el remedio inmediato de ir á las próximas elecciones con estrecha Solidaridad para hacer triunfar el autonomismo; y requiere un remedio más eficaz y largo—que expondremos después—para hacer triunfar las derechas con nuestro Programa Tradicionalista, en cuanto posible sea».

La Solidaridad se rompió para despejar incógnitas. Están ya. Volvamos, pues, á ella. Y esto está tanto en la conciencia de todos, que el partido solidario que fuese ahora á elecciones sin Solidaridad, lo pagaría caro. Podemos afirmar—y los hechos lo comprobarán—que sean las izquierdas, sea la *Lliga*, sean los carlistas, los que la rompan, se quedarán con menos de la mitad de votos que han tenido, y consiguientemente con una derrota colosal.

Dando, pues, la Solidaridad como actuadora en las próximas elecciones, es necesario atenerse, respecto al número de concejales de cada fracción, á la verdad de los números más arriba expuestos, por brutales que sean. Y así, teniendo en cuenta aquellas cifras, podemos decir que la *Lliga*, Unión Republicana, Carlistas, Nacionalistas, Federales, Gremios y Progresistas, están representados (por miles) por los respectivos de 15, 7, 6, 5, 5, 4 y 1; y que en esta proporción deben repartirse los puestos, en interés, no de las personas, sino de las ideas por cada uno sustentadas.

Y teniendo en cuenta que entonces los lerrouxistas tienen asegurados 10 puestos por minorías y 4 por sufragio corporativo, y no más, deben los solidarios repartirse 46 puestos vacantes (30 por sufragio + 16 por corporaciones) en la siguiente proporción:

Solidarios (46)	Unión Republicana.	7'5
	Nacionalistas.	5'3
	Federales.	5'3
	Progresistas.	1
	Gremios antilligueros.	4
	Lliga Regionalista.	16'6
Antisolidarios.	Carlistas.	6'3
	(14)	14

Este es el único remedio inmediato, urgente, aplicado con lealtad, con desprendimiento. Las izquierdas deben repartirse equitativamente los puestos, en interés de las ideas por cada grupo sustentadas. Regionalistas y Carlistas han de hacer lo mismo, quedándose 16 puestos los primeros, 6 los segundos y 1, un católico que no sea antisolidario. Y derechas é izquierdas han de atenerse á la claridad meridiana, á la fuerza brutal del sufragio, teniendo en cuenta los izquierdistas que, mientras *Lliga* y carlistas tienen sus 22,800 votos seguros, incondicionales, á prueba de desengaños, ellos tienen la mitad de los suyos prendidos con los alfileres de promesas que no podrán cumplir, de ilusiones que no se realizarán, de virginidades que no vendrán nunca...

V

Urgencia de remedios más hondos

Pero esto es un remedio momentáneo, que calmará los males de Barcelona, no los curará. La ciudad quedará en manos de buenos catalanes en la intención: 14 lerrouxistas contra 46 solidarios no representan nada. Pero la Ciudad y su Municipio quedará en manos de 37 izquierdistas y desafectos á la Religión, por necesidad absoluta del equilibrio electoral.

Y este es el mal supremo. De manera que hay que buscar remedios á este mal definitivo, para un futuro Ayuntamiento, de aquí á 5 años... Y remedio inmediato, radical, heroico; y aplicarlo sin contemplaciones, sin cansancio, sin desfallecimiento.

A esto dedicaremos otro artículo. Duélenos tener que dejarlo así, cuando tanto urge el remedio. Pero la brutalidad del papel limitado nos lo impone, y también un cúmulo de quehaceres imprescindibles que pesan sobre nosotros.

En otro artículo, pues, hablaremos del hecho de la minoría católica, de la *causa* del estado actual del cuerpo electoral y de los remedios para acudir al mal. Y prometemos á nuestros lectores, si no es pecar de inmodestia, ahondar en la llaga hasta el puño y recetar remedios que forzosamente han de aplaudir los que se interesen en estas cuestiones candentesísimas.

JUAN M.^a ROMA

APUNTES DE HISTORIA

— por —

Un Monárquico Federal

Edad Moderna

(Continuación)

El pensamiento libre
proclamo en alta voz...
¡Si, si! Todo esto es bueno para ser dicho, pero en
realidad no hay peores esclavos que los ídolos de las
muchedumbres imbéciles.

Leemos en «La Tribuna.»

«Aunque algo tarde, se ha dado buena cuenta el pueblo republicano solidario de que este movimiento de regeneración debe ser altamente progresivo en sentido liberal, y que los votos de los carlistas y demás regionalistas clericales son solamente lastre muerto que entorpecen y dificultan la rápida y triunfal marcha de Solidaridad.»

Esto, señores, lo dice un diario que no es solidario, y cuya historia sabemos todos los barceloneses.

Sabemos, también, que á dicho periódico se le hace decir cualquier cosa. Así pues, ¿qué crédito merece y qué caso hemos de hacer de un periódico así, y más dirigido por un hombre como Cullaré?

«La Tribuna» no es diario solidario..., porqué los solidarios han creído conveniente cerrarle las puertas de Solidaridad.

Y si alguna vez hace como que defiende Solidaridad, no lo hace más que por no perder suscriptores.

Sabemos muy bien quién manda en aquella casa.

Los coros kabileños están ensayando un himno para cuando llegue su amo y señor don Alejandro Lerroux. Lo titulan «La vuelta del Caudillo.»

Es de acentos bélicos, enardecedor... en fin, el disloque.

Cuando los coros dicen:

«Entonen vuestras voces
un canto atronador...»

la orquesta suena vigorosamente y los platillos producen un ruido muy parecido al de las cacerolas.

Es todo un símbolo.

Y de carácter bucólico.

Dicen los dinásticos que los 40.000 electores que en Madrid dejaron de votar son todos alfonsinos, los cuales no votaron por no satisfacerles los nombres de las candidaturas.

Verdad es que el que no se consuela es porque no quiere.

El conde de Figols, candidato presentado el día 2 por los del Comité de Defensa Social, gastó unos cuantos miles de pesetas en la elección.

El sábado, día 1.º, cargó en Figols un vagón de obreros de sus minas, mandándoles á Barcelona para la organización de ruedas y formación de la partida de la porra.

El lunes regresaron á Figols.

Uno de ellos, carlista, estuvo á visitarnos el día 2 por la noche.

¡Oh moralidad católico-alfonsina!

La Junta Diocesana celebró sesión el otro día, y hubo una jarana de padre y muy señor mío.

En ella chillaron de lo lindo el señor Parpal y el representante de la Cofradía del «Ram,» acérrimos defensores de la candidatura alfonsina.

El beato Pareja no dijo esta boca es mía.

Se conoce que los de la Defensa Social tienen *perro mordedor* en la persona del representante de la Cofradía del «Ram,» como los del «Poble Catalá» lo tienen en la persona del señor Gubern.

Los atizan como y cuando les conviene.

Contestando el diputado señor Burell á una protesta de nuestro ilustre amigo el Conde de Rodezno, que entendió que el señor Burell calificaba á los carlistas de enemigos de la patria por haber mezclado su nombre político con el de separatistas y bizkaitarras, el diputado liberal pronunció estas palabras:

«Yo no he querido ni he intentado ofender al partido carlista, que, COMO SABE TODO EL MUNDO, ES EL MÁS NACIONAL Y PATRIOTA. Me complazco en declararlo así.»

Bueno es que los liberales confiesen esta gran verdad. Y sobre todo que no la olviden.

Dice la «Gaceta de Cataluña,» órgano del Comité de Defensa Social, hablando de las elecciones últimas:

«Además, no puede olvidarse que al lado de los regionalistas luchaban, y por lo tanto, les dieron sus votos, los carlistas oficiales...»

¡Hombre, hombre! Digo ¡muger, muger! Esto de carlistas oficiales huele á Padre Corbató desde cien leguas.

¡Con que carlistas oficiales!

Y ¿cuales son los no oficiales? Á ver, á ver, cuéntenlos usted con los dedos de la mano.

O con los dedos de sus patas.

Que viene á ser lo mismo.

Se ruega á todos los católicos que posean ó aprendan el idioma Esperanto, se den por invitados á una reunión que tendrá lugar mañana domingo á las 11 de la mañana, en «La Margarita» de Gracia, calle Mayor 27, 1.º, para tratar de la creación de un grupo esperantista.

También se nos ruega hagamos constar que nuestro estimado correligionario don Angel Antón de la Torre ha dejado de formar parte de la Redacción de la «Voz de la Tradición», de la cual era redactor-jefe.

17.—A los Reyes Católicos suceden Juana la Loca, su hija y su esposo Felipe I de Austria, y á ellos sucesivamente, Carlos I, Felipe II, Felipe III, Felipe IV y Carlos II.

18.—Como Juana y su esposo no reinaron en Aragón y aún en Castilla por pocos meses, se toma como primer rey de la monarquía austriaca á su hijo, llamado vulgarmente Carlos V (Carlos I de España y V Emperador de Alemania). Durante su reinado y el de su hijo Felipe II, España fué la primera potencia de Europa, reuniendo un imperio superior á todos los conocidos.

El altivo monarca Carlos I aspiraba á la Monarquía Universal y Felipe II, desde el fondo de su gabinete trastornó la Europa, á la cual podía comprar con los tesoros del Nuevo Mundo. Por espacio de tres reinados consecutivos, España caminó al frente de la civilización, figurando en Europa en primera línea, porqué era la nación victoriosa, ilustrada y caballeresca por excelencia. Tras nuestras armas siempre victoriosas, iban nuestra ciencia, nuestra lengua, nuestras artes, nuestra política y nuestras costumbres. Madrid era la capital del mundo. Carlos V y Felipe II, Garcia Paredes y el Gran Capitan, Leiva y el Duque de Alba, Garcilaso, Calderón, Lope de Vega y Cervantes; Velazquez y Murillo, Balboa y El Cano... estos solos nombres retraran aquel siglo.

19.—Del carácter de la España de la edad moderna dan testimonio fehaciente: el dictado de Católicos que graciosamente otorga el Papa á sus primeros soberanos; el establecimiento de la Inquisición, reclamada por el pueblo contra los judíos y judaizantes, hoy impracticable por la apostasia de los actuales tiempos; la colosal empresa de descubrir un Nuevo Mundo, para llevar á él la luz del Evangelio; el haber tenido de regente á un humilde Fraile franciscano; la política de Felipe II prefiriendo perder la mitad de sus Estados á que reinara en ellos la heregía, como se manifiesta sobre todo en las guerras religiosas de Flandes, y en fin, el espíritu eminentemente religioso que informa toda la literatura de aquel tiempo.

Un conjunto de circunstancias históricas había preparado de tal suerte el Estado político y religioso de Europa á principios del siglo XVI, que todo hacía temer una espantosa conflagración. El combustible estaba reunido, solo faltaba una mano que le aplicara la tea. Esta mano apareció, fué Lutero, el fraile voluptuoso y soberbio que, mal avenido con los votos monásticos, que no cuadraban á su carácter sensualista y turbulento, colgó el hábito y la conciencia y se declaró en abierta rebelión contra el Romano Pontífice, proclamando la libertad de pensamiento en el orden religioso que, aplicado luego á todos los órdenes de la ciencia y de la vida, produjo sangrientas revoluciones que causaron más daño que todas las guerras.

El espíritu y doctrinas de la falsa Reforma comenzaron á extenderse con rapidez por Europa favorecidos por los poderes civiles, y merced sobre todo al poderoso impulso que les comunicó el prodigioso invento de Guttemberg, que poco antes había aparecido, haciendo esfuerzos inauditos para penetrar en nuestra Patria. Pero el Rey Prudente que á la sazón regia los destinos de las Españas, dictó una célebre Pragmática prohibiendo rigurosamente la introducción de toda obra de propaganda luterana y ordenando á la vez que ningún español fuera á estudiar al extranjero, donde pudiera inficionarse con la heregía.

20.—Con Felipe III comenzó la decadencia, llegando á su plenitud con el supersticioso Carlos II, verdadero rey Constitucional, incapaz de una resolución y juguete de damiselas y de consejeros poco escrupulosos. En su reinado llegó España á un grado tal de postración, cual no se ha visto nunca. La dinastía Austriaca, comenzó con un coloso y acabó con un imbécil.

21.—Sin hijos Carlos II, le heredó Felipe V de Borbón, y á él sucesivamente Fernando VI, Carlos III, Carlos IV y Fernando VII. Como la dinastía austríaca, comenzó esta dinastía con reyes activos y animosos, que le vantaron á España con su esfuerzo.

22.—Felipe V y Fernando VI son, consideradas las circunstancias, más gloriosos que Carlos V y Felipe II.

Con la muerte de Fernando VI acaba España con sus hazañas, sus tradiciones y sus glorias antiguas.

23.—Comenzó la decadencia con el funesto Carlos III, llegando á un grado inconcebible en tiempo de su hijo Carlos IV.

Antes de Carlos III hubo, ciertamente, gobiernos malos, ministros impopulares, pero constituyen una excepción al lado de las continuas disposiciones inspiradas por el amor al triple lema de la bandera española.

Con Carlos III comienza la serie de gobernantes ligeros y estadistas á la moderna, generalmente malos, buenos algunos por excepción rarísima, cuya continua labor ha sido una guerra solapada é hipócrita contra las tradiciones religiosas, monárquicas y democráticas del pueblo. Desde este período, pueblo y gobierno son dos líneas paralelas que no pueden encontrarse; desde entonces están los gobiernos divorciados de la opinión.

Con el advenimiento de Felipe V al trono de España, se habían abierto de un modo oficial las puertas de España á la impía literatura francesa, tras de la cual vinieron las modas y las costumbres de allende el Pirineo; pero nuestros padres, firmes aún en la fe de sus mayores, se pusieron en guardia contra la perniciosa influencia de esta Prensa, que pretendía robarles el precioso tesoro de su fé y de sus puras costumbres.

24.—La infernal escuela enciclopédica dirigida por Voltaire, el hombre más pérfido que ha descendido de Adán, no cejaba en su empeño de esparcir una literatura impregnada de odio á Dios, al Cristianismo, á la moral y á todo lo que de santo y sagrado hay sobre la tierra; literatura que en los países católicos como el nuestro, era por el mismo hecho directamente enemiga de la Patria. En esta Prensa se formó la escuela regalista, cuyos adeptos, adulando á los príncipes, cercenaban los sagrados derechos de la Iglesia, escuela que tiene ya sus seguidores en España en aquellos indignos ministros de Carlos III, deshonra del trono de San Fernando, y bajo cuyo amparo circulaba libremente toda clase de escritos, que iban arrebatando poco á poco la fé cristiana y el amor patrio del alma española.

25.—Llegamos á los comienzos de la Revolución francesa que, inoculando en el alma de los pueblos ese espíritu de independencia, de libertad mal entendida y soberbia satánica, constituye hoy el fondo de la decadente civilización europea. Entonces fué cuando comenzó la lucha formal y declarada entre la Prensa irreligiosa de Francia y nuestra idea católica; pero los esfuerzos de nuestros escritores no pudieron contrarrestar el enorme empuje de la avalancha anticristiana que, merced al apoyo de algunos españoles indignos de tal nombre, causaba espantosos estragos en nuestras principales poblaciones. Enseguida los ejércitos de Napoleón se derraman por España, y á favor de lo revuelto de las circunstancias y de la libertad omnimoda que gozaba la Prensa durante la primera época constitucional, se publican en abundancia folletos, periódicos y libros, donde se enseñaba abiertamente las doctrinas volterianas.

(Concluiré)



“QUI TE FECIT TE DESFECIT”

Eso dice el latinazo
y una gran verdad entraña.

Pero ¿qué hará el mismo Censo
en el día de mañana?